

# SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

*Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios y Madre de los hombres*

---

Núm. 16.

Alicante 10 Junio 1899.

Año I.

---

## SUMARIO

Nuestro deber, por X.—El pentágono regular construido sobre una recta, dada como lado, por D. R. Banús.—Peregrinación valenciana á los santuarios del Pilar, Mercedes, Monserrat y Lourdes.—El cristianismo y sus héroes, por D. Benedicto Mollá.—En la Beneficencia, por R. S. V.—Los números sagrados, por D. Manuel Piñón.—Carta de Monovar, por J. V. M.—*Misceláneas.*—*Sección Religiosa:* Cultos.

---

## NUESTRO DEBER

La muerte de Castelar, oráculo del liberalismo en España, ha dado ocasión para que los liberales de todos los matices levantaran sus voces, ensalzando á porfía al *eminente tribuno*, al *orador elocuente* y bien podemos añadir nosotros al *descristianizador de España*.

El respeto ante las rigideces del cadáver, hizo callar antes de ahora nuestra lengua; pero el entusiasmo sectario inconsciente tal vez en algunos, reflexivo é intencionado, sin duda alguna en los más, llevado hasta el extremo inconcebible y entre *liberales* de todo punto injustificado de apalear é insultar á quien, usando de su perfecto derecho ha emitido los juicios que la obra política y social de Castelar se merecía, como ha ocurrido en la ciudad de Cádiz, con el director de nuestro colega *El Observador*, obliganos á salir de un silencio que en nosotros fuera cobarde conivencia ya que no asentimiento explícito y adhesión culpable á la obra del prohombre liberal.

No: no podemos los católicos unir nuestras voces al coro de alabanzas que los liberales entonan á Castelar: y no podemos unirnos á esas alabanzas porque dirigiéndose á la obra de Castelar, en la cátedra, en la política y en la tribuna desde donde constantemente enseñó y pro-

pagó doctrinas condenadas explícitamente como heréticas por la Iglesia, implican aprobación y aplauso á lo que solo censura y reprobación merece.

Y no es esto negar que en Castelar concurrieran condiciones y aptitudes excepcionales: pero tanto peor para él si no supo emplear para gloria de Dios, los dones que de Él graciosamente recibiera.

Hay que ser, ante todo, lógicos y consecuentes: si Castelar, por su desgracia, perseveró en sus errores y en sus doctrinas á la hora de su muerte, no podemos nosotros ensalzar á quien murió sosteniendo errores condenados y satisfecho de sus merecimientos eminentemente *liberales*: es decir anti-católicos. Si por el contrario—y bien sabe Dios con cuanta sinceridad lo deseamos—murió reconciliado con la Iglesia y en su santo seno, ¡ah! entonces execremos también con toda nuestra alma sus *merecimientos* y su obra liberal, porque esa reconciliación supone haber él renegado de todo ello, y sean más lógicos los liberales no hagan la apoteosis de Castelar, fundada en méritos que él maldijo.

De todas suertes, en la muerte de Castelar, los católicos, solo debemos, ante el cadaver del *hombre* rogar por él á Dios cuya misericordia es infinita y cuyos fallos son inescrutables: ante el orador del liberalismo, ante el propagandista de errores condenados, ante el defensor del matrimonio civil, de la libertad de conciencia, de la libertad de enseñanza y de tantas otras libertades calificadas por la Iglesia de libertades de perdición, ante ese ser, dejemos que sus parciales prorrumpan en estruendoso coro de gemidos y de alabanzas, pero no ensalcemos nosotros lo que solo merece censura y vituperio.

X.



## PENTÁGONO REGULAR,

CONSTRUÍDO SOBRE UNA RECTA, DADA COMO LADO

---

En el dibujo geométrico, cuando se trata de este asunto, se establece el siguiente procedimiento: Desde un extremo de la recta dada se levanta una perpendicular á ella, que le sea igual; se hace centro en el punto medio de la recta dada, y con una abertura de compás que alcance el extremo de dicha perpendicular, se traza un arco que vaya

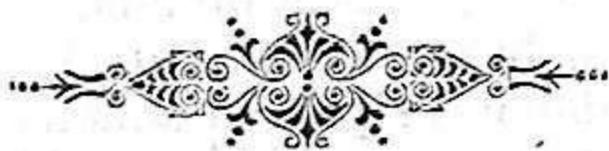
de dicho extremo hasta encontrar á la prolongación de la recta dada; se toma después con el compás la recta total formada por la recta dada y su prolongación, y haciendo centro en los dos extremos de la recta dada, se trazan dos arcos que se cortarán en un punto, que será el vértice del pentágono regular, opuesto á dicha recta, lado. Conocido este vértice y los dos que son extremos del lado dado, se tiene lo suficiente para marcar en seguida los dos vértices laterales que faltan; pues para ello basta tomar el lado dado con el compás, y hacer centro en cada uno de los vértices del lado dado y en el opuesto al mismo, y trazar dos parejas de arcos que determinarán dichos dos vértices laterales, quedando ya marcados los cinco del pentágono regular.

Falta ahora analizar si esta construcción es teóricamente exacta, y así resulta en verdad, como puede verse fácilmente si se atiende á las consideraciones geométricas y de cálculo que trataremos de insinuar en este pequeño artículo. Para ello hemos de tener en cuenta que cuando desde el punto medio de un radio, en un círculo, con una abertura de compás igual á la hipotenusa del triángulo formado por dicha mitad del radio, y el radio completo que le es perpendicular, se traza un arco que vaya á encontrar el diámetro á que pertenece dicha mitad del radio, queda marcado el lado del pentágono regular inscripto en dicho círculo,—que es la cuerda del arco trazado,—y también marcado en el referido diámetro, y á partir del centro, el lado del decágono regular inscripto en el mismo círculo, ó sea la parte mayor del radio dividido en media y extrema razón. Y que esto último es verdad se prueba hallando el valor de la hipotenusa antes nombrada, en valores de sus catetos, que son el radio, y la mitad de éste; y restando de este valor la mitad del radio, para que quede el valor mitad del radio por la raíz cuadrada de cinco quebrantada en uno, para el segmento del diámetro, que aparecerá igual al lado del decágono regular inscripto; pues ya es fácil ver que la parte mayor de una recta dividida en media y extrema razón siempre es igual á la mitad de ella multiplicada por la raíz segunda de cinco, quebrantada en uno. Y que queda marcado el lado del pentágono regular inscripto, en aquella cuerda, que antes se nombró, es cierto, ya que es cosa sabida que el lado del pentágono regular inscripto en un círculo viene á ser la hipotenusa de un triángulo, cuyos catetos sean, uno el radio, y otro el lado del decágono regular inscripto en el mismo; según se demuestra ó se hace ver en el Vincent, en Vallin, etc.

Además de esto, hay que demostrar ó hacer ver que la recta formada por el lado dado y su prolongación, es igual á la diagonal del pentágono regular, ó sea igual á la diagonal que desde uno de los extremos del lado dado va al vértice opuesto al mismo. Y para esto hay que proceder por partes, hallando primero el valor de la primera recta—lado pentágono—en función del radio de su círculo; y también el valor de la prolongación; que es lado del decágono regular inscripto en un círculo, cuyo radio es dicho lado; y después de hallado el valor de di-

cha prolongación en función del radio—lado propuesto,—hallar dicho valor en función del radio del pentágono. Y sumando ambos valores—el del lado del pentágono en función de su radio, y el de su prolongación en función del mismo radio—se tendrá el valor de la recta total en función del radio ya repetido. Y como esta recta total se tomó con el compás mirándola como igual á la diagonal del pentágono, para determinar el vértice opuesto al lado dado; tendremos que calcular el valor *verdadero* de la diagonal del pentágono regular en función del radio del mismo; y comparar después los dos valores que hayan resultado—para la recta dada más prolongación, y para la diagonal *verdadera*, y ver si en efecto son iguales. Así sucederá sin duda alguna, según lo acusa el resultado de los desarrollos de los cálculos indicados. El valor de la diagonal se obtendrá en función del radio del pentágono, considerando que ella es hipotenusa del triángulo que tiene un cateto igual á la mitad del lado propuesto, y el otro igual á la suma de un radio más la apotema del pentágono; y como tanto la mitad del lado propuesto—lado de pentágono regular—como la apotema del mismo pueden hallarse en función del radio, dicho está que será posible la exploración y cálculo del valor de dicha diagonal; el cual se presentará en definitiva formulado enteramente igual al que se alcanzó antes, al investigar el valor de la recta que era suma del lado propuesto y su prolongación. Así quedará patente y fuera de duda que la construcción del problema geométrico en cuestión es teóricamente exacta; y decimos teóricamente porque ya es sabido que en la práctica suele no alcanzarse completa exactitud á causa de la imperfección que pueden tener los instrumentos empleados, y también á causa de la habilidad más ó menos deficiente del que los maneja.

R. BANÚS.



## Peregrinación Valenciana á los Santuarios

del Pilar, Mercedes, Monserrat y Lourdes

---

Amantes como el que más en propagar todos aquellos actos que sirven para dar gloria y esplendor á la bendita Madre de Jesús la Santísima Virgen María, nos adherimos con entusiasmo á la gran Peregrinación Valenciana á los Santuarios del *Pilar, Mercedes, Monserrat y Lourdes*

*des*, lugares privilegiados por haber obrado en ellos, grandes maravillas, la misma que un día quebrantó la cabeza del infernal dragón. Dicha peregrinación ha sido iniciada por la piadosa Congregación de Nuestra Señora de Lourdes, establecida canónicamente en la parroquia de Santa Catalina, mártir, de Valencia.

Al efecto, la Junta directiva tiene acordado que se verifique durante los días desde el 1.º al 14 de Julio próximo; y para ultimar los trabajos, es conveniente dar á conocer las bases á fin de que desde luego se inscriban los que lo deseen.

La Peregrinación saldrá de Valencia el 1.º de Julio para estar de vuelta el 14.

Se admiten adhesiones hasta el 10 de Junio, abonando en el acto *diez pesetas* por billete, y desde el 10 al 20 de Junio se dará el resto del importe. Si no se verificara la Peregrinación, se devolverían las cantidades: pero no si el peregrino dejare de acudir á la misma.

En el precio que se designa, irán incluidos los billetes de las líneas que se han de recorrer de la clase que se pide; pero el de Barcelona á Monserrat y viceversa será de tercera clase.

Al hacerse la suscripción manifestarán los peregrinos si desean que la Junta les proporcione alojamiento en Zaragoza, Lourdes y Barcelona, por los precios moderados que se pueda, ó si quieren el alojamiento por su cuenta particular. En Lourdes se ofrecen fondas por 4, 6 y 7 francos diarios.

La Peregrinación se detendrá un día en Zaragoza, de seis á ocho horas en San Sebastián, de tres á cuatro días en Lourdes y un día en Toulouse, gastando cuatro días para visitar Barcelona y Monserrat.

En el precio de los billetes va incluida la parte de limosna que ha de darse á los santuarios, y gastos que ocurren en la Peregrinación.

TARIFA DE PRECIOS.—Denia: 145 ptas. en 1.ª, 104 en 2.ª y 70 en 3.ª Vergel: 144 en 1.ª, 103 en 2.ª y 70 en 3.ª Gandía: 142 en 1.ª, 102 en 2.ª y 69 en 3.ª Encina: 147 en 1.ª, 105 en 2.ª y 71 en 3.ª Játiva: 140 en 1.ª, 101 en 2.ª y 68 en 3.ª Alcira: 138 en 1.ª, 99 en 2.ª y 67 en 3.ª Valencia: 134 en 1.ª, 96 en 2.ª y 65 en 3.ª Sagunto: 131 en 1.ª, 94 en 2.ª y 64 en 3.ª Castellón: 127 en 1.ª, 91 en 2.ª y 62 en 3.ª Alcalá: 122 en 1.ª, 88 en 2.ª y 60 en 3.ª Benicarló: 120 en 1.ª, 87 en 2.ª y 59 en 3.ª Ulldecona: 118 en 1.ª, 86 en 2.ª y 58 en 3.ª Tortosa: 115 en 1.ª, 84 en 2.ª y 56 en 3.ª Cambrils: 108 en 1.ª, 80 en 2.ª y 53 en 3.ª

La suscripción se hará en la sacristía de la parroquia de Santa Catalina, mártir, dirigiéndose á D. Juan Girenés, Beneficiado de la misma, y en Alicante ha sido encargado el Presbítero de nuestra Colegiata don Manuel Galbis, para recibir cuantas suscripciones se soliciten, y al mismo tiempo entregará los prospectos de la peregrinación con su Himno á Lourdes, que en el próximo número publicaremos.

¡Católicos alicantinos! Con la bendición de Nuestra Madre de los Remedios, acudamos presurosos á postrarnos ante las venerandas imágenes de respetables santuarios, las cuales alentarán nuestra fe, que por

tantos medios rudamente se combate; y el recuerdo de las antiguas finezas de Nuestra Madre, concedidas á nuestros mayores, excitará nuestra devoción para implorar las que necesitamos y también las que necesita nuestra amada España. ¡Viva nuestra benditísima Madre, la Madre de Nuestro Dios!



## EL CRISTIANISMO Y SUS HÉROES

---

Ha empezado á publicarse una notable obra religiosa de altos vuelos. «El Cristianismo y sus héroes», es el título que encabeza tan selecto trabajo, bajo la dirección del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Jaime Cardona, Obispo de Sión, cuya envidiable reputación literaria hállase noblemente comentada en la república de las letras. No pueden darse mejores referencias en obsequio de la obra á que aludimos; precede á la misma una carta autógrafa del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá y el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo; hace de este trabajo un luminoso juicio crítico; el eminente historiador, gloria de la arqueología y hablista elegantísimo R. P. Fidel Fita, S. J., individuo de número de la Real Academia de la Historia, será el censor de tan hermosa obra. ¿Puede darse mayor recomendación? ¿puede ofrecerse mejor garantía de éxito, en obsequio de la misma?

Ciertamente, «la manera más adecuada, dice el prelado de Madrid-Alcalá, de enseñar á los hombres la virtud, es ponerles delante de los ojos los modelos de santidad que ha producido el Cristianismo.»

Este pensamiento condensa la idea dominante de la obra á que aludimos, el plan á que obedece su narración, se halla en armonía con la bondad de este elevado pensamiento. «El Cristianismo y sus Héroes», es trabajo literario que tiene algún parecido con la popular obra «Año cristiano» del P. Croisset. Los misterios de nuestra Sacrosanta Religión, expuestos con la mayor claridad compatible con sus sublimidades, las vidas de los santos, escritas con sencillez de lenguaje y amenidad; la omisión de toda leyenda fabulosa que solo tuviera crédito cuando la credulidad de las gentes llegaba al límite de la inocencia; y sobre todo la copiosa erudición que revelan los escritores á cuyo cargo se halla la publicación, la hacen preferible al célebre «Año cristiano» del distinguido abate francés.

Nótase en el importante trabajo literario que censura el doctísimo P. Fita, la tendencia modernista de inspirarse los escritores católicos

en un severo criterio científico para responder victoriosamente á las apasionadas inventivas de los enemigos de la iglesia, que inculpan á los publicistas católicos el vicio de parcialidad llamándoles además crédulos y fanáticos. No adolecen los autores de «El Cristianismo y sus Héroes» de estos achaques. Sin dejar un momento la segura senda de las enseñanzas de la iglesia, discurren con firmeza por el campo de la historia con claro discernimiento, evitando incurrir en los peligros de la propia apreciación, y menos en los inconvenientes de que adolecen los afiliados á la escuela libre-pensadora.

La nota culminante de la obra que nos ocupa, y que se recomienda como joya literaria de inestimable valor, es su condición eminentemente científica. En prueba de ello reproducimos las primeras líneas del artículo titulado «La Anunciación». Dice así: «Las inscripciones cuneiformes de Ciro, conquistador de Babilonia en el año 540 antes de la Era cristiana, han dado cabal demostración á la verdad del libro de Daniel, por qué aquel famoso monarca de los Persas, aliado con Dario, rey de los Medas, no se llama á sí propio rey de Babel, sino tres años después que murió asesinado Baltasar; el cual tuvo por inmediato sucesor á Dario, sobrenombrado Ciaxares é hijo de Asuero». De modo que los monumentos arqueológicos encontrados recientemente en las excavaciones de Persia, han servido de antecedentes para demostrar la verdad histórica del libro de Daniel; nadie podrá dudar de la autenticidad de estos escritos de remotísimas edades, guardadas en el seno de la tierra, hasta que la curiosidad infatigable de nuestros arqueólogos contemporáneos lo han exhumado, para ilustrar la historia eclesiástica y purgarla de los errores que la deprimen, debidos á la parcialidad de los sectarios.

Las condiciones tipográficas de la obra corren pareja con su importancia científica y literaria. El editor Mariano Nuñez Samper, puede estar satisfecho. La obra se halla editada con gran lujo, y la ilustran magníficas láminas en fototipia y en fotograbado de una perfección digna de elogio.

«El Cristianismo y sus Héroes» es obra que se recomienda como necesaria en toda biblioteca religiosa. Reune la doble estimación de obra de consulta, y de amena literatura, y estamos seguros que aquellos de nuestros lectores que la adquieran, tributarán entusiastas elogios á los escritores católicos, que han emprendido su publicación la cual dirige el infatigable Obispo de Sión y censura el eruditísimo P. Fidel Fita.

BENEDICTO MOLLÁ.



## EN LA BENEFICENCIA

---

Con grande fervor y entusiasmo religioso celebróse el domingo último en las Casas de Beneficencia de esta capital la primera Comunión de los niños y niñas asilados en dichos establecimientos. A cuyo efecto cantóse á las ocho de la mañana por el Capellán Rector de aquella Iglesia, la segunda misa que se dice en los días festivos, la cual fué ejecutada magistralmente por las niñas asiladas, é interpretada al armonium por una hermana de la Caridad.

A falta de Iglesia, se habilitó el modesto salón destinado á escuela de niñas, donde, con la autorización del Prelado, se erigió, hace tiempo, y á espensas del mencionado capellán, un altar, en cuyo nicho destacábase una preciosa imágen de María Inmaculada, Patrona de los referidos asilos.

Sin tapices ó cortinajes de que disponer, y en la necesidad de dar á aquel local cierto augusto reflejo y religiosa severidad, cubriéronse las paredes con modesta tela de algodón azul que, si bien no era tan elegante y suntuosa como merece ser, todo cuanto se refiera á la magnificencia gante del culto divino, infundía, sin embargo, á aquel recinto, aspecto de religiosidad á la par que de sencillez.

A lo largo de la improvisada Iglesia, en primer término y en dobles y paralelas filas, colocáronse los niños y niñas que por primera vez iban á gustar las dulzuras de la gracia que Jesús, amante siempre de los niños, estaba próximo á comunicarles en el Augusto Sacramento de la Eucaristía. Los niños lucían limpia camisa, corbata y trajes nuevos que la nunca bastante ponderada solicitud de las hermanas de la Caridad, preparóles para tan religioso acto; y las niñas ostentaban elegantes vestidos y velos blancos circuyendo sus cabezas artísticas y blancas diademas, y todos á su vez mostrábanse devotamente atentos á un pequeño devocionario de que iban provistos.

Pues bien, la bien ordenada y correcta formación de aquellas angelicales criaturas; su actitud piadosa y reverente, imitan la no menos edificante de las hermanas de la Caridad, que cual ángeles de la guarda, hallábanse en retorno de aquellos tiernos seres; los acordes del armonium y afinadas notas de las cantoras, y el religioso silencio de los concurrentes á dicho acto, daban tal tinte de solemnidad y recogimiento al mismo, que, los que tuvimos el gusto de presenciárselo, hubo momento en que nos creímos trasportados á la más arrogante y magnífica basílica, de cuya estupefacción, ¡ay! salimos, al echar de menos el Sagrado Templo, morada de Dios en la tierra, saludable piscina y sanatorio eficaz donde el enfermo del alma halla infaliblemente su salud, y donde las oraciones de los fieles se elevan entre espirales de incienso hasta el altar del Supremo Hacedor.

Empero, sentimos reanimarse nuestro espíritu, cuando sumidas por el celebrante ambas especies, y llegado ya el momento de distribuir el Pan de los ángeles á aquellos pequeñuelos, dirigióles dicho celebrante, D. Rafael Soler, ilustrado capellán del mencionado establecimiento, una sentida plática tan tierna como el objeto que la motivó y en la que, haciendo resaltar el amor que Jesús amantísimo manifestó, con predilección, á los niños, y excitándoles á pedir perdón á sus superiores y maestros, hizo brotar lágrimas que más de una vez bañaron las mejillas de aquellos infantiles y de todos los concurrentes á tan conmovedor y tierno acto.

Terminado ya el Santo Sacrificio, y tras breve hacimiento de gracias fueron obsequiados pródigamente con chocolates, pastas, dulces, estam-pitas y medallas que entre caricias y saludables consejos, ibanles repartiendo el capellán rector Sr. Soler, Sor Francisca Zabala, superiora de las hermanas y D. Antonio Sancho, fervoroso católico y excelente maestro de instrucción primaria del benéfico establecimiento.

Cuánto más fruto y aprovechamiento hubieran sacado aquellos niños, si esta fiesta de la infancia la hubieran celebrado en su magnífico templo de la Beneficencia, cerrado tres años há, por decirarle ruinoso so pretexto de verse una grieta en su bóveda, cuya señal data solo la friolera de treinta y un años, en cuya época dióse por igual motivo inútil: mas persuadidos aquellos verdaderos ilustrados Sres. Penalva, Martí, Fernández, Bonanza, Gil, etc., que á la sazón componian aquella bien organizada y respetuosa junta provincial, de que la eficaz influencia de la religión sacrosanta del Crucificado debe informar el corazón del individuo racional, y mayormente en los cuerpos colegiados; y de que la saludable doctrina del Evangelio, fuerza es que sofoque sus pasiones, dirigiendo las más aviesas y desordenadas por la senda de la rectitud y justicia, no perdieron momento aquellos honrados y probos administradores de la provincia para escogitar la manera de que no quedase cerrado al culto divino el referido templo, lo que consiguieron sometiéndolo nuevamente á un detenido reconocimiento que dió por resultado la no clausura del sagrado recinto, por creerlo en buen estado de solidez, dejando clavadas desde aquella fecha ciertas cuñas en dichas grietas, que todavía puede distinguir el ojo humano, lo cual prueba que... el templo no ha caído ni esas son sus trazas.

R. S. V.



# LOS NÚMEROS SAGRADOS

(Continuación)

## III

Pedro, el gran caudillo de la Iglesia Universal, vió un vaso que bajaba del cielo, por tres veces, sostenido por un lienzo de cuatro puntas, que contenía animales de toda especie. Y era figuradamente, el mundo en cuatro partes llamando al conocimiento del evangelio. Por eso, se escribieron cuatro evangelios; y se ordenó á los Apóstoles, que bautizasen á todas las naciones, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Si se multiplica el cuatro por diez ¡qué conjunto de leyes más admirables nos revela! Las aguas del diluvio no cesan de caer sobre la tierra en cuarenta días y cuarenta noches; cuarenta días ayuna Moisés antes de recibir la ley; cuarenta años va errante por el desierto Israel antes de pasar el Jordan; cuarenta días insulta Goliath al ejército israelita, cuarenta años reinó David; cuarenta días ayuna Elías; cuarenta dura el doloroso dormir de Ezequiel; cuarenta se le conceden á Ninive para arrepentirse; cuarenta codos forman la longitud del templo; cuarenta días cruzan por el aire los carros y caballeros armados de Antiocho antes de tomar á Jerusalen; y cuarenta ayuna y permanece en el mundo instruyendo á sus discípulos después de resucitado el verbo encarnado nuestro Señor Jesús.

El número cuarenta representa pues el tiempo con sus divisiones y sucesiones, sus penosos trabajos y luchas incesantes. Pero el tiempo solo es el comienzo de la vida y el vestíbulo de la bienaventuranza. Y como el diez es el signo de la perfección, según Santo Tomás, porque es el primero y el último de los números, mas allá ya no continúan; y se vuelve á empezar por el uno; según sea el orden de unidades, decenas, centenas, millares, etc. ¡No hay ningún número arbitrario ni de invención humana! Es de todos los países y de todos los tiempos. Diez son las leyes del Decálogo; diez los camellos cargados de presentes cuando Abraham envía á Elieser para buscar á Rebeca; diez son los hermanos de José que van á buscar trigo á Egipto; diez candeleros de oro lucen en el templo de Salomón; diez cuerdas tenía el salterio de David; diez leprosos se presentan á Jesucristo; diez monedas reparte á sus criados para que las negocien en el Príncipe del evangelio; diez cuernos y diez coronas en la cabeza tiene la bestia del Apocalipsis etcétera etc.

Añadamos al cuarenta el diez, tendremos el cincuenta, que reunien-

do el tiempo y la eternidad, se aplica á un orden de ideas más elevado según San Agustín; pues cuando hayamos cumplido el número cuarenta empleando bien los diez talentos repartidos por el Príncipe, entraremos en posesión de la herencia: esto es, después de los cincuenta días de resucitado el Salvador. ¡Qué orden más admirable! Cincuenta codos tenía el arca de Noé; cincuenta anillas para fijar las cortinas tenía el tabernáculo; cincuenta días transcurren desde la salida de Egipto al en que le dió Dios la ley á su pueblo; cincuenta días después de inmolido el Cordero Pascual descende á la tierra el Espíritu Santo; armonizando la *cincuentena* judaica con la del Pentecostés cristiano: y entrambas, son la figura y prenda de la Jerusalem futura.

¿No os parece, exclama entusiasmado San Agustín, que los dos testamentos cantan con sus números misteriosos, las glorias del Altísimo y nos obligan á decir, sin cesar: infinitamente sabio, poderoso y santo, santo, santo, es el Señor Dios de los ejércitos.

MANUEL PIÑÓN.

(Se continuará.)



## CARTA DE MONOVAR

---

Sr. Director del SEMANARIO CATÓLICO:

Jáctome, señor Director, de iniciar mis deberes de corresponsal de su estimado semanario, dando á sus lectores la noticia de un hecho, que, mientras para muchos hijos de esta villa, ha sido causa de firme entusiasmo religioso, para otros que conozcan á este pueblo, lo habrá sido, indudablemente, de extraordinaria sorpresa. El hecho es que aquí en este pueblo, de apellido *liberal* por su marcado é inveterado indiferentismo religioso, predominante en las clases directoras de la sociedad, en este pueblo, que ha visto nacer con pujanza muchas asociaciones religiosas, como la de la Virgen, del Santísimo Sacramento, de San Vicente de Paul, etc., unas de las cuales arrastran vida lánguida y perezosa, y otras han desaparecido por falta de fuerzas coercitivas, base de toda corporación, en un pueblo donde el espíritu rebelde, intransigente y levantisco de unos cuantos ha pugnado sin tregua en otro tiempo por someter á sus caprichos á la autoridad indiscutible de un sabio y virtuoso párroco, arrastrando tras sí los veleidosos caracteres que siempre hay en las poblaciones, sin criterio propio, y que siguen la co-

riente parcial y apasionada con la facilidad que las aguas de un cauce obedecen á las leyes de la gravedad y en donde el entusiasmo por cualquier empresa católica ha vivido generalmente un breve día, en ese mismo pueblo, el mismo párroco también inicia, y un grueso número de sus amantes feligreses, secunda é instituye una obra que exige una seriedad extremada y una constancia á toda prueba: la grande y santa obra de la Adoración Nocturna á Jesús Sacramentado, con sus desvelos y afanes, con sus penitencias y sacrificios, con sus molestias, y también, sí, con sus encantos y atractivos.

De la inauguración de esa obra en la Parroquial de Monovar, efectuada en la noche de ayer intentaré trazar solo grandes rasgos, pues la naturaleza del acto llevada al detalle, reclama inútilmente poderosos elementos á mis facultades y mucho espacio á ese periódico. Porque antójaseme innarrable por mí el hermoso cuanto arrebatador acto en que una falange de esforzados cristianos, llevando á la cabeza á un Clero ejemplar, y en el pecho el valor y el entusiasmo de quien sabe luchar y morir por la bandera de su Dios, forma de Este su guardia de honor en torno de la estrechez de un tabernáculo; estrechez que, por un misterio tan hermoso como impenetrable, abraza y ciñe lo más sublime, lo más inmenso, lo más infinito.

Mas ¿á qué hora?... A la hora que inspira á los poetas, á la hora en que la naturaleza, como descansando de sus portentosas labores de destrucción y renovación de miles de sus seres, parece dormida sobre negro é inmenso tálamo que adornan las estrellas; á la hora en que las aves no cantan y las flores asfixian, y la madre se desvela junto al niño que duerme, y, ¡oh! á la hora en que, como decía en el acto el expresado párroco, en plática elocuente y conmovedora, seres desgraciados se entregan á la disipación y al vicio, quizás al crimen, faltando á toda clase de deberes, olvidados de Dios, malogrando su juventud, comprometiendo su salud, y acaso la vida, profiriendo contra Jesús repugnantes injurias, y los más descarados insultos.

Sí: en esos momentos, congregados bajo las severas bóvedas del Templo, que proyectaban á impulsos de mil luces que rodeaban el Sagrario fantásticas figuras sobre las variadas líneas arquitectónicas que el arte ha dibujado en sus anchas naves, en medio de un orden perfecto y entonando hermosísimos cánticos de amor en loor del que es todo amor y caridad, sacrificada la carne y viva con mucha vida el alma, una abigarrada muchedumbre, postrada á los pies de Jesús Sacramentado, velaba por los que no velan, sufría por los que gozan y rogaba por los que no ruegan.

Tal fué, reseñado á la ligera, el acto de la inauguración de la Adoración Nocturna á que me refiero. Plegue al cielo que una asociación nacida con tantos entusiasmos y pujanza no decaiga jamás: antes bien, se desarrolle y crezca cada día más para cumplir la última misión que se le está confiada, derramando á manos llenas gracias y beneficios sin

cuento sobre la villa de Monovar, en particular, y sobre la sociedad toda en general.

Suyo affmo. S. S. Q. B. S. M.

J. V. M.

Monovar 1.º Junio 1899.



## MISCELANEAS

Han visitado nuestra redacción los notables periódicos *La Atalaya* de Santander y *Porta Coeli* de Valencia. Este último es una excelente revista semanal dedicada á la propaganda del *Sanatorio de pobres* establecido en aquella capital y acérrimo defensor de los problemas sociales que interesen al proletariado. En su primer número que es el que hemos recibido, publica un bien escrito artículo-programa, cuyo texto revela claramente sus altos fines y la utilidad del colega en el estadio de la prensa.

A ambos periódicos enviamos fraternales saludos, honrándonos con su cambio y deseamos á *Porta Coeli* larga vida y prosperidad para bien de los pobres.

\*  
\*\*

La sorpresa y prisión de los jugadores llevada á cabo en noches pasadas por el digno y celoso Juez de instrucción interino D. Ramón Giner, ha merecido los plácemes y aplausos de los hombres honrados que en esta ocasión no los han escatimado. Nosotros también desde las columnas de nuestra humilde publicación se los tributamos muy sinceros, deseando que su gestión moralizadora cunda y sea secundada, hasta ver estirpado de raíz un mal que tantos trastornos produce y que lleva á las familias lágrimas y desazones.

\*  
\*\*

Rogamos al celoso administrador de correos de esta principal, dé las oportunas órdenes para que no se extravíen con tanta frecuencia los números del SEMANARIO que enviamos á nuestros abonados de fuera de la capital. Nuestros corresponsales de Formentera y Guardamar se quejan de que en aquellas poblaciones no se recibe el periódico, y según tenemos entendido en el primero de dichos pueblos se necesita el veto del alcalde para darle curso á la correspondencia. ¿No habrá quien haga entender á dicho monterilla que sus funciones tienen limitación y que la ley no consiente esas trasgresiones que dicho alcalde se permite?

También por nuestra parte manifestamos al referido administrador que los periódicos de cambio no los recibimos con asiduidad y que *La Atalaya* de Santander no la vemos por nuestra redacción hace más de ocho días apesar de que nos consta no dejan de enviárnosla.

\*  
\*\*

El día 27 de Mayo se hizo pública la Encíclica referente á la consagración del mundo al Sagrado Corazón de Jesús.

En el próximo número daremos cuenta á nuestros lectores de este nuevo documento pontificio; pero mientras tanto debemos poner en conocimiento de todos los católicos que el próximo domingo 11 de los corrientes tendrá lugar en nuestro Templo Colegial, el acto de la Consagración de cuantos asistan al Sagrado Corazón de Jesús, á las cuatro y media de la tarde en presencia de Jesús Sacramentado.

\*  
\*\*

Su Santidad el Papa León XIII continúa sus trabajos apostólicos, disfrutando de una salud completa, á pesar de su edad verdaderamente extraordinaria.

\*  
\*\*

El siguiente relato es de *Il Corriere di Napoli*, periódico liberal italiano: «Hace pocos días, un hombre llamado Felipe Barone, de carácter irascible y de ideas antirreligiosas, tuvo un altercado con su mujer que, por el contrario, era muy piadosa; y sin duda para herir sus sentimientos religiosos, arrojó un objeto á una imagen de la Virgen que había en la habitación, profiriendo al mismo tiempo esta blastemia:—Yo no creo que tú seas la Virgen; si lo eres, demuéstremelo cortándome un brazo.

» Apenas había pronunciado estas palabras, cuando cayó al suelo con un ataque á la cabeza que le duró media hora, y al volver en sí, notó que el brazo derecho estaba inmóvil, y á poco empezó á sentir en él agudos dolores, que fueron en aumento, determinándose una gangrena de la que murió algunos días después.»

\*  
\*\*

Ha salido con dirección á Roma el Rvdo. P. Capuchino Fr. Joaquín de Llevaneras, con objeto de presenciar la imposición del Capelo cardinalicio á su hermano Fr. José.

Hablando un periódico de los méritos del ilustre Capuchino que va á ser creado Cardenal, dice:

«No es menos notable el P. Llevaneras por el espíritu de abnegación, pues que al entrar en la Orden de Capuchinos renunció á su inmensa fortuna para consagrarla al Dinero de San Pedro y á las misiones de su Orden.»

\*  
\*\*

Bien venida —Ha llegado á esta capital, procedente de Valencia, la notable profesora de piano Srta. D.<sup>a</sup> Adela Bartual Garés, sobrina de nuestro digno y activo Sr. Juez de Instrucción D. Ramón Giner.

La Srta. Bartual piensa ejercer su profesión en esta localidad, para lo cual tiene ya abierta al público una academia en la calle de Guzinán, 1, 2.º habiendo establecido clases especiales y á domicilio á precios convencionales.

Deseamos á tan ilustrada profesora toda clase de prosperidades, y le auguramos hospitalaria acogida entre nuestros paisanos, dados sus vastos conocimientos musicales.

\*  
\* \*



Ha fallecido en Madrid, después de haber recibido los Santos Sacramentos, D. Gaspar de Thous y Sánchez Cisneros, del Cuerpo pericial de Aduanas y jefe de negociado de la contaduría general de la deuda pública.

Damos nuestro más sentido pésame á la familia del finado y nos asociamos al justo dolor que en estos momentos la embarga por tan sensible pérdida.—R. I. P.



\*  
\* \*

Trascribimos de nuestro querido colega *La Semana Católica* de Madrid el siguiente suelto:

«El Alcalde de Villanueva y Geltrú ha prohibido los espectáculos de canto y baile flamenco que se daban en varios establecimientos públicos de aquella localidad.

Acabar con esta plaga de espectáculos es prestar un excelente servicio á la sociedad, y por lo tanto, el alcalde de Villanueva y Geltrú es digno de aplauso y de imitación.»

¿Nuestras dignas autoridades no podrían hacer otro tanto?

\*  
\* \*

De una Pastoral del Rvdo. Obispo de Astorga, es el siguiente relato:

«En este mismo año, mientras el sacerdote de un pueblo próximo celebraba la santa Misa en día festivo, un desalmado, poseído de Satanás, alzaba una botella de vino en sus manos mientras el sacerdote alzaba la Sacratísima Hostia consagrada, profanando así el lugar santo y parodiando y ridiculizando los divinos Misterios. Apesadumbrado el sacerdote al oírlo, preguntó por el sacrílego para exhortarle á una reparación justísima y necesaria, pero en vano; nadie tuvo valor en el pueblo para volver por los fueros y derechos de Jesucristo, ultrajado en el Sacramento de amor. Mas Dios esta vez no ha querido mostrarse neutral. A los pocos días, y al salir de la Misa de fiesta, desarróllase á la vista de todos una llama voraz, que á los pocos momentos había convertido el pueblo culpable en inmensa hoguera, desarrollada al parecer por el soplo tremendo de la ira de Dios; tan repentina é incontrastable apareció ante el aterrado vecindario. Más de doscientos edificios y albergues fueron consumidos por el inesperado incendio; apenas que-

daron en pie otras construcciones que la casa del cura despreciado y el templo profanado. Hubo que lamentar una sola víctima del incendio, como había sido uno solo el sacrílego, pero todos sufrieron el visible castigo de la pérdida de sus bienes, como todos habían sido encubridores del malvado profanador.»

\*  
\*\*

Decía en un Congreso de francmasones el judío Cremieux: «Para conquistar al mundo nos basta una sola arma. Ni el dinero ni los destinos públicos son el arma de que hablo: lo urgente es conquistar la prensa. La prensa es el todo; siendo nuestra la prensa, absolutamente todo será nuestro.»

Si es, pues, incalculable el poder de la prensa, ¿cuánta malicia no es de esperar de los periódicos inspirados en fines bastardos? Los intereses morales y aún también los materiales de un país sufrirán no pequeño detrimento por falta de una prensa pura, de miras elevadas y discreta en la propaganda de sus ideales, que siempre han de ser de verdadera y real justicia y moralidad, debiendo en cambio esperar de todos los hombres de buena voluntad una decidida protección para el periódico católico.

## SECCIÓN RELIGIOSA

### CULTOS

#### Sábado

*En Santa María.*—A las ocho Misa de renovación y Salve; por la tarde á las cinco y media empieza la novena á San Antonio de Pádua, predicando D. Rafael Borrás, Vicario de esta Parroquia.

#### Domingo

*En Santa María.*—A las ocho y media Tercia y Misa mayor; á las cinco y media continúa la novena á San Antonio, predicando D. José Juliá, Pbro.

*En el Carmen.*—A las cinco de la tarde celebra la tercera orden de penitencia, la Mesada de San Francisco, con Rosario y gozos cantados.

*En la Misericordia.*—A las seis de la tarde saldrá la procesión de Corpus, recorriendo las calles de costumbre.

#### Lunes

*En el Carmen.*—Termina el Novenario al C. de J. que, con gran solemnidad venía celebrándose.

*En Santa María.*—Continúa la novena predicando D. Juan Segura, Canónigo Magistral de la Colegial.—Martes, D. José Martínez, Vicario de esta Parroquia.—Miércoles, D. Luis Campello, Pbro.—Jueves, D. Arturo Martínez, Vicario de San Francisco.—Viernes, D. Juan Marcili, Pbro.